

WATERPOLO CAMPEONATO DE EUROPA



España, a por la clasificación olímpica en Florencia

El título europeo es el único que le falta a nuestro país

T M F
TODO MENOS FUTBOL

Arantxa capitanea el nuevo récord de nuestras tenistas

Siete españolas, máximo en Grand Slam, siguen adelante.



MARCA ACOMPAÑO A ESCARTIN EN SU SEGUNDA VISITA AL TERRIBLE ANGLIRU

REPORTAJE MARCA

Bienvenidos...

al infierno!

JOSU GARAI ▶ Riosa

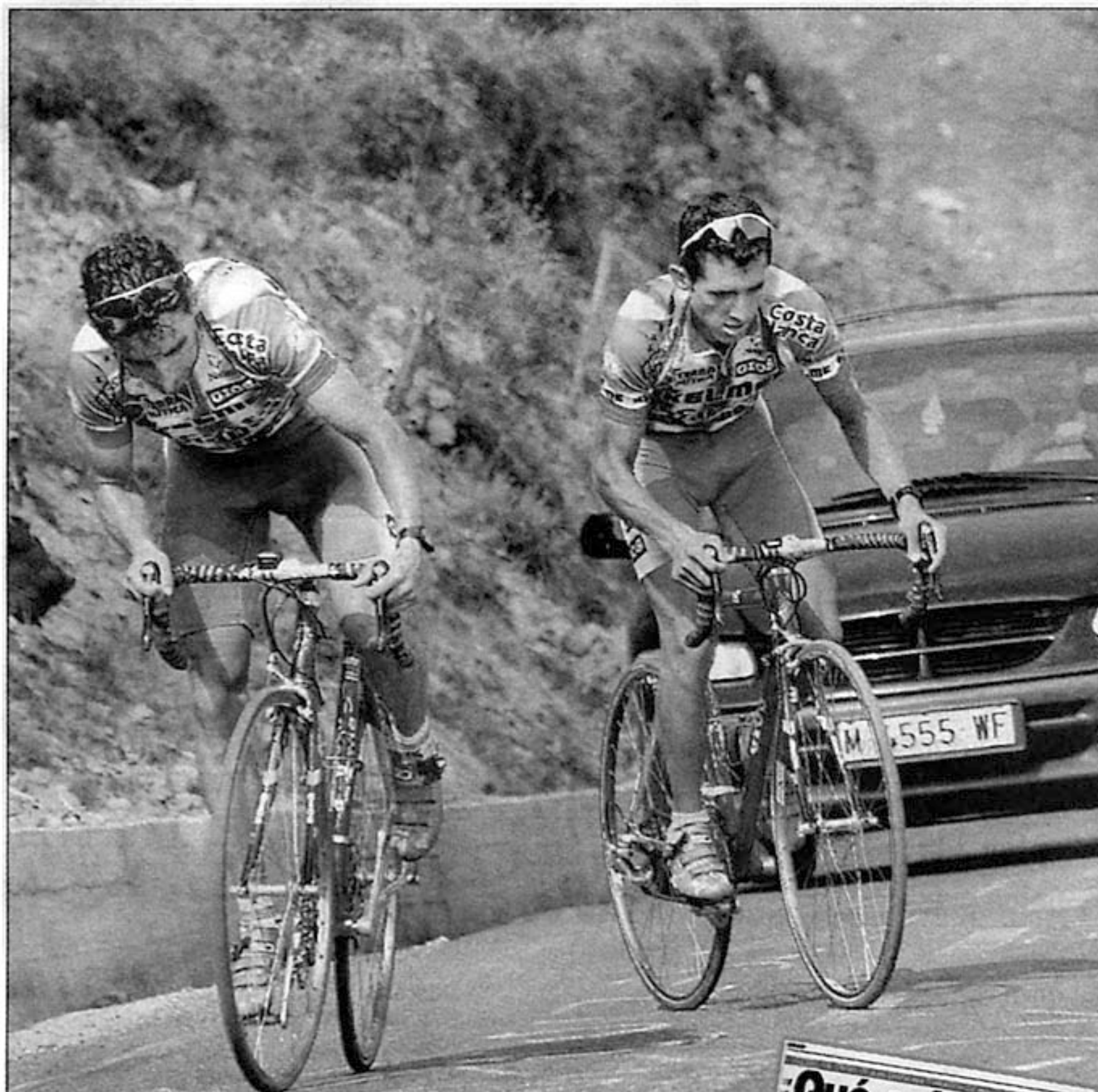
Cuando en diciembre pasado acompañé a Fernando Escartín hasta este rincón asturiano, el de Biescas trajo en su bicicleta un desarrollo de 39x26, que ya es mucho. Por la fechas en las que nos encontrábamos el aragonés no estaba ni mucho menos en forma, pero para poder subir hasta arriba tuvo que sufrir como un perro y parar, pese a su orgullo, al menos en dos ocasiones.

Ayer, tanto Escartín, como su compañero Roberto Heras, que no le va a la zaga, vinieron preparados: en lo físico, porque están en forma ante la proximidad del inicio de la Vuelta; en lo mental, porque sabían a qué iban a enfrentarse; y en lo técnico, porque Juan Suñol, el mecánico del Kelme-Costa Blanca, les había preparado unas bicicletas con 3 platos y desarrollos de 32x25, más incluso que una mountain-bike.

Alvaro Pino, el director del equipo, también presente, les había puesto al corriente de que el pasado sábado Coque Uría y Rubiera ascendieron el Angliru con 3 platos y, el pequeño, de 32 dientes. Había que probarlo, de ahí su presencia ayer en la montaña asturiana.

Esta vez, ni Escartín ni Heras pusieron pie a tierra, aunque más de una vez tentados estuvieron de hacerlo. Pero tuvieron que sufrir otra vez como perros para llegar a la cima de este Angliru que necesariamente tiene que estar más allá del infierno, porque desde luego está más allá de las nubes y justo debajo del cielo. Si realmente existe el infierno no puede estar muy lejos.

Los dos, Fernando y Roberto, llevaron en la primera parte, la 'suave', el plato de 41 dientes, pero en cuanto vieron que se aproximaba lo duro, los 6 últimos ki-



Escartín y Heras, prácticamente clavados en un momento de la ascensión

lómetros, metieron el 32 como quien mete la reductora en un 4x4.

Escartín subió con el piñón del 23, por el 25 de Heras, que ascendió más ligero pero con un avance menor a cada pedalada. ¿Y si el día 12 amanece lluvioso? Ni 23 ni 25, bicicleta al hombro y el mejor ciclo-cross del mundo.

EN DICIEMBRE TUVO QUE PONER PIE A TIERRA

El pasado mes de diciembre, Escartín ya se enfrentaba por primera vez al terrible puerto asturiano. En aquella ocasión,

fuera de forma y sin los desarrollos adecuados, tuvo que poner pie a tierra en dos ocasiones.



06/12/98

LA OPINION

de JOSU GARAI
 josu@recoletos.es

Sálvese el que pueda

Rodeado de ganado, vacas y caballos especialmente, no sé hasta qué punto puedo emplear el término civilizado, pero la impresión que tengo tras acompañar a Escartín y Heras en su ascensión al Angliru es que éste es el puerto más duro que se conoce en el mundo civilizado... o que conocen los ciclistas.

No es una impresión nueva, que ya la tuve cuando en diciembre pasado MARCA acompañó por primera vez a Escartín al Angliru, pero ahora la he reconfirmado. Es el no va más, el límite de lo permisible, porque una décima más de desnivel aconsejaría el inmediato stop de los ciclistas.

Pienso en lo que puede pasar el día que la Vuelta llegue a esta cima asturiana y... Prefiero no hablar de los corredores, pero más de un coche y una moto van a reventar. ¡Sálvese el que pueda!, ése va a ser el lema en la Vuelta el próximo 12 de septiembre, domingo para más señas.

A los buenos aficionados que no puedan desplazarse ese día hasta aquí no queda otra cosa que recomendarles que reserven una buena butaca ante el televisor, porque el espectáculo va a ser único e inolvidable. Eso y que recen, porque como haga mal tiempo medio pelotón, por no decir el 90% de él, va a subir con la bici en la mano.

RODOLFO ESPINOSA